

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2013.

El cuerpo de Stelarc: cómo la tecnología humaniza para un artista contemporáneo.

Morales Montiel, Felix.

Cita:

Morales Montiel, Felix (2013). *El cuerpo de Stelarc: cómo la tecnología humaniza para un artista contemporáneo*. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/46>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/GBE>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL CUERPO DE STELARC: CÓMO LA TECNOLOGÍA HUMANIZA PARA UN ARTISTA CONTEMPORÁNEO

Morales Montiel, Felix
Universidad Argentina “John F. Kennedy”

Resumen

La contemporaneidad le exige a las personas sumergidas en ella que respondan frente a los desarrollos avasallantes que ésta implica, incluyendo los tecnológicos. Una posible respuesta subjetiva es la advertencia de que el organismo biológico está obsoleto y se necesita construir un nuevo cuerpo, lo cual se puede realizar de diferentes maneras. A través de dos entrevistas realizadas al artista contemporáneo Stelarc, donde ofrece un comentario sobre sus obras, se precisó la conceptualización del cuerpo y del humano que sostiene. Empleando un método hermenéutico-dialéctico, se obtuvo como resultado que el cuerpo stelarquiano implica una alteridad a la cual ofrecerlo para que se pueda establecer un lazo social, permitiendo la construcción subjetiva. La tecnología le permite hacerse un cuerpo propio, ofreciendo el organismo al arte, incluyendo la distribución de agencias, y logrando la humanidad.

Palabras clave

Cuerpo, Arte, Contemporáneo, Psicoanálisis, Tecnología

Abstract

STELARC'S BODY: HOW TECHNOLOGY HUMANIZES FOR A CONTEMPORARY ARTIST

Contemporary times demand people submerged in its culture to face the steamrolling developments that it implies, including the technological ones. Being aware that one's biological organism is obsolete and that the construction of a new body is necessary, and can be done in different ways, is only one of the possible subjective answers to this. Through two interviews that were done to a contemporary artist, Stelarc, in which he offers commentary on his works, his conceptualization of the body and of the human that it sustains was extracted. Using a hermeneutic-dialectical method, it was obtained that the Stelarcian body implies an alterity to which one can offer it so that a social link can be made, allowing for the construction of the subject. Technology allows him to make a body he can call his own, offering his organism to art, which includes the distribution of agencies, and achieving humanity.

Key words

Body, Contemporary, Art, Psychoanalysis, Technology

Introducción

Siguiendo la propuesta freudiana y lacaniana de escuchar a los artistas, ya que estos le llevan la delantera a los psicoanalistas, el presente trabajo analizará la conceptualización del cuerpo por parte de Stelarc a partir de dos entrevistas que le fueron realizadas: “Stelarc - Art, Augmented Reality, Enhancement, Genetic Sculpting, Bodily Experimentation, Man-Machine Mergers, and the Future of Life” (Ford, 2011) y “Fractal Flesh - Alternate Anatomical Architecture: Interview with Stelarc” (Donnarumma, 2012). En éstas, a través de un comentario de su obra, el artista manifiesta una conceptualización del cuerpo contemporáneo que imbrica el organismo como “obsoleto”[i] (Ford, 2011) y la necesidad de rediseñar el cuerpo mediante la tecnología para explorar “arquitecturas anatómicas alternativas”[ii] (Ford, 2011). Se pretende que el análisis de esta información permita situar la relación del sujeto con su cuerpo en la contemporaneidad.

Lo humano

“Bueno, lo que nos hace humano no es nada más nuestros cuerpos físicos, pero nuestras instituciones sociales, nuestras estructuras políticas, nuestro condicionamiento cultural y nuestras tecnologías que efectivamente se hacen nuestros órganos externos. [...] No hay un ‘yo’ en la manera que normalmente nos imaginamos. Sólo hay un cuerpo que interactúa con otros cuerpos, situado en la historia. El ‘yo’ es un constructo del lenguaje que comprime una situación interactiva más compleja”[iii] (Donnarumma, 2012).

El planteamiento de Stelarc es que lo propio del ser humano, su esencia, está en las relaciones sociales, no en el cuerpo físico. Según su conceptualización, el sujeto que surge a partir del lenguaje condensa una situación tanto corporal como social. La prevalencia de la interacción humana sobre el cuerpo mismo, junto con el desarrollo tecnológico que ha avasallado el organismo, lo han rendido poco útil para su objetivo como medio para las interacciones sociales. Por ejemplo, el organismo es inadecuado para interactuar con las nuevas tecnologías.

El cuerpo biológico está obsoleto, pero no podemos hacer sin un cuerpo, así que debemos considerar formas alternativas de incorporalización [*embodiment*]: las “arquitecturas anatómicas alternativas”. Una nueva concepción del cuerpo es necesaria, que implique el rompimiento del cuerpo biológico, la trascendencia de sus límites. Necesita transformarse en “un sitio de acción, interacción y experimentación”[iv] (Donnarumma, 2012).

Al mismo tiempo que el artista da cuenta de la trascendencia de lo orgánico -incluyendo la piel-, resalta constantemente la importancia de la interacción entre los cuerpos, necesaria para el surgimiento del sujeto. Debido a que la interacción implica la diferenciación, la relación con la alteridad es necesaria para interactuar y, por lo tanto, para la construcción subjetiva. Existe la necesidad de situarse como un cuerpo diferenciado, para lo cual los límites biológicos dados no bastan. La alteridad se debe crear en la exterioridad del organismo, estableciendo un corte en esta misma exterioridad.

Stelarc concibe un cuerpo que efectivamente se puede extender, mediante la ubicación de órganos en la exterioridad. Los artefactos tecnológicos permiten la reubicación del cuerpo dislocado debido al desecho del organismo biológico. Por lo tanto, la diferencia entre los cuerpos que permite la interacción entre ellos para lograr el surgimiento del constructo del lenguaje que es el sujeto, ya no está realizada por los límites biológicos, sino a partir de una construcción singular a partir de límites libidinales.

Este planteamiento hace resonar la pregunta existencial clásica: ¿Quién soy? Una interpretación de la respuesta que otorga Stelarc es: *No soy más que un constructo del lenguaje que comprime la relación entre extensiones libidinales diferenciadas.*

La elección del cuerpo

“Este cuerpo humano no debería ser visto como un dado biológico, sino tan contingente como cualquier otra cosa que hacemos. Deberíamos poder escoger cómo rediseñamos nuestros cuerpos [...]. Es un] tema de elección individual y no uno de una especie de ingeniería social”[v] (Ford, 2011).

La concepción stelarquiana del cuerpo, entonces, no se limita a lo biológico ni a ingeniería social -las cuales proponen un cuerpo dado, *prêt a porter-*, sino que implica una elección de diseño. Esto involucra la construcción de un cuerpo, que bien puede estar facilitado por la tecnología. Stelarc utiliza estos artefactos, no a modo de alienación, sino a manera de diferenciación respecto del Otro, de establecer un territorio propio.

Para Stelarc, el cuerpo siempre ha tenido que dos: maquinista y aumentado, franqueando la homeostasis. El organismo siempre ha constituido una limitación en tanto ha existido la exigencia de su trascendencia; el hecho de que el organismo se cansa implica que es poco útil. La concepción misma del cuerpo como “un híbrido y sistema operacional extendido, actuando [*performing*] más allá de los límites de su piel y más allá del espacio local que habita”[vi] (Donnarumma, 2012) le permite enfrentarse a esta exigencia de trascendencia del equilibrio del cuerpo mediante las diferentes realidades que propone la contemporaneidad.

Las realidades mixtas donde se espera que el artista haga sus *performances*, le exigen modos de operación diferentes del cuerpo: biológica, aumentada y acelerada por máquinas, o con la exigencia de administrar flujos [*streams*] de datos y sistemas virtuales. Las “arquitecturas anatómicas alternativas” le sirven así a Stelarc como una manera de encarar esta limitación del organismo y la exigencia artística; no son, principalmente, mejorías con un fin utilitario (Ford, 2011).

Se vive una realidad aumentada, con nuevas capas de sentido que llevan a una necesidad de aumentar la experiencia del mundo para llevar a cabo una experiencia informada. Así, no se trata de mejorías utilitarias, sino para explorar diferentes formas de operar y hacerse *aware* [conciente, lúcido, atento] en un mundo que, debido al desarrollo tecnológico estragante para el sujeto, le exige responder a nuevas realidades y sentidos; para Stelarc, en particular, esto se traduce en exigencias estéticas y de *performance*.

En otras palabras, lo importante de estas mejorías es que le permiten responder a las demandas del arte para poder ser un artista. El cuerpo como “una combinación de carne, metal y código”[vii] (Donnarumma, 2012) -aumentado por el metal y el código- es una solución stelarquiana de responder frente a los límites de las condiciones innatas biológicas, ya que implica una expresión mejor de experiencia, logrando una mejor manera de ser artista.

Una de las ideas que Stelarc sostiene es la de hacer un cuerpo accesible como portales en el internet (Ford, 2011). Por ejemplo,

se implantó un oído en brazo, que él sostiene no ser para escuchar, sino para transmitir. Este cuerpo-internet permitiría escuchar y ver lo que otro percibe desde lejos; incluso de activar un cuerpo desde Tokyo hasta Melbourne. El objetivo es no limitar la experiencia sensorial del cuerpo a una ubicación, sino deslocalizarlo.

La distribución de las agencias

Una de las obras de Stelarc fue la instalación de un mecanismo en el brazo que permitiera a alguien, vía internet, realizar movimientos en su cuerpo. Él comenta que, en manipulaciones lejanas de su organismo, éste experimenta una “agencia distribuida, accedido remotamente e impulsado remotamente”[viii] (Ford, 2011); siente la ausencia de la propia agencia del cuerpo.

Uno de los intereses de esta obra es el impulso a sentir que él no es el que comanda en su propio cuerpo. Se pudiera decir que es una experiencia análoga a la que inaugura Freud: mientras que éste nos invita a pensar que alguien más habla a través de nosotros, Stelarc invita a que alguien más mueva su organismo a través de él. En ambos casos se trata de un lazo social, de una relación con el Otro. Al relacionarlo con el planteamiento anterior de la tecnología como una manera de extender el cuerpo orgánico, en estas experiencias de agencias distribuidas se utiliza la tecnología como una manera de disminuir el alcance del organismo, poniendo el cuerpo propio a servicio de que alguien más tome su mando.

Esta renuncia del organismo en el nombre del arte es una característica constante entre sus obras. Notablemente, ha suspendido su cuerpo en diferentes ocasiones. La interpretación que otorga Stelarc de esto es que consiste en una manera de sentirse entre gravedad y *stream* de información; es decir, sentirse entre ambos mundos, físico y virtual (Ford, 2011). Es una metáfora hermosa para plantear que como división de estos dos mundos, lo que se encuentra es el cuerpo.

El postbiológico

El sujeto contemporáneo está advertido que el cuerpo biológico está obsoleto y que se tiene que construir. Entonces, este sujeto se encuentra frente a la pregunta sobre la utilidad del organismo, llevándolo a desarrollar diversas maneras de tratarlo. Como aquello que no sirve, frecuentemente se lo pone a disposición: de la ciencia, del arte, del placer e incluso de la muerte.

Stelarc es sólo un artista entre muchos que han propuesto un cuerpo aumentado en su obra. Ha habido otros artistas celebrados que han realizado experimentos genéticos con otras especies animales y vegetales, por ejemplo, Art Orienté Objet con caballos (Ars Electronica, 2011), y con flores por Neil Anderson, Eduardo Kac y Neil Olszewski, en los estudios realizados en la Universidad de Minnesota (Ars Electronica, 2009). Aún otros que han desarrollado una crema para permitir que los movimientos del organismo se puedan escribir cibernéticamente y transmitir, como lo hicieron Matt Johnson, Isabel Lizardi, Bibi Nelson y Becky Pilditch (Ars Electronica, 2010).

En la clínica psicoanalítica han proliferado posibles maneras transclínicas de construir y tener un cuerpo, incluyendo la escarificación, el tatuaje y los *piercings*; éstas son maneras de lograr un saber-hacer con el cuerpo, con diferentes implicaciones de sufrimiento y efectividades en el logro de la estabilización. Empero, cada vez más frecuentemente, se manifiesta el reino actual de la pulsión, con cuerpos a disposición de la muerte, que no logran enganchar un lazo social para poder interactuar, diferenciar su cuerpo y hacer surgir la dimensión subjetiva.

Varios teóricos han propuesto denominar a la tendencia predominante en la actualidad de las personas de sobrepasar el cuerpo

biológico, reconocido como obsoleto, como *posthumana* o *transhumana*. Empero, siguiendo a Stelarc, se pudiera plantear que el hombre contemporáneo no es *posthumano*, sino *postbiológico*; si bien está advertido de lo obsoleto de lo biológico innato hasta el punto trascenderlo en la búsqueda de un cuerpo, un aspecto de la humanidad -el lazo social- perdura. Los verdaderos *posthumanos*, serían aquellos que, a pesar de que traten, no logren alcanzar construir y tener un cuerpo, y crear un lazo social; esta población existe y es la más alarmante, ya que, al no encontrar a qué poner a disposición el cuerpo, lo pueden desechar a la muerte.

Esto se debe a que el mismo acto de poner a disposición el organismo puede ser un acto de interacción, de humanidad. Stelarc, al colocar su organismo a disposición del arte, está reconociendo lo obsoleto del mismo y, al mismo tiempo, creando un lazo social; es, al mismo tiempo, un acto *postbiológico* e íntegramente humano.

Consideraciones finales

La tecnología se puede utilizar de una manera que modifique el cuerpo, tanto reduciéndolo como aumentándolo. Particularmente, ésta le permite a Stelarc construir y tener un cuerpo que va más allá del organismo biológico, para poder responder mejor a las demandas físicas, estéticas y artísticas que se le plantean a él. Las relaciones que puede entablar con su cuerpo le permiten establecerse como sujeto en el mundo, logrando establecer un lazo social mediante la relación de su cuerpo con la tecnología y el poner su cuerpo a disposición del arte.

NOTAS

[i] “obsoleto”.

[ii] “alternative anatomical architectures”

[iii] “Well, what makes us human is not merely our physical bodies but our social institutions, our political structures, our cultural conditioning and our technologies that effectively become our external organs. [...] There is no “I” in the way we generally imagine. There is only a body that interacts with other bodies, situated in history. The “I” is a language construct that compresses a more complex interactive situation”

[iv] “a site of action, interaction and experimentation”

[v] “This human body should not be seen as a biological given, but rather this body is as contingent as anything else that we do. We should be able to choose how we redesign out human bodies. [...] It is an issue of individual choice rather than some kind of social engineering.”

[vi] “hybrid and extended operational system, performing beyond the boundaries of its skin and beyond the local space that it inhabits”

[vii] “a combination of meat, metal and code”

[viii] “distributed agency, remotely accessed and remotely prompted”

BIBLIOGRAFIA

Bare Conductive (2010) Recuperado el 16 de mayo de 2013, del sitio web de Ars Electronic: <http://archive.aec.at/showmode/prix/?id=19475#19475>.

Donnarumma, M. (2012, Febrero 12) Fractal Flesh - Alternate Anatomical Architecture: Interview with Stelarc. Recuperado el 16 de mayo de 2013, del sitio web de Communauté électroacoustique canadienne: Canadian Electroacoustic Community: http://cec.sonus.ca/econtact/14_2/donnarumma_stelarc.html.

Ford, A. (2011, Junio 28) Stelarc - Art, Augmented Reality, Enhancement, Genetic Sculpting, Bodily Experimentation, Man-Machine Mergers, and the Future of Life. Recuperado el 16 de mayo de 2013, del sitio web de Youtube: <http://www.youtube.com/watch?v=Y1SPish8ZwQ>.

May the Horse Live in me. (2011) Recuperado el 16 de mayo de 2013, del web de Ars Electronic: <http://archive.aec.at/showmode/prix/?id=42344#42344>.

Natural History of the Enigma (2009) Recuperado el 16 de mayo de 2013, del web de Ars Electronic: <http://archive.aec.at/showmode/prix/?id=16759#16759>.